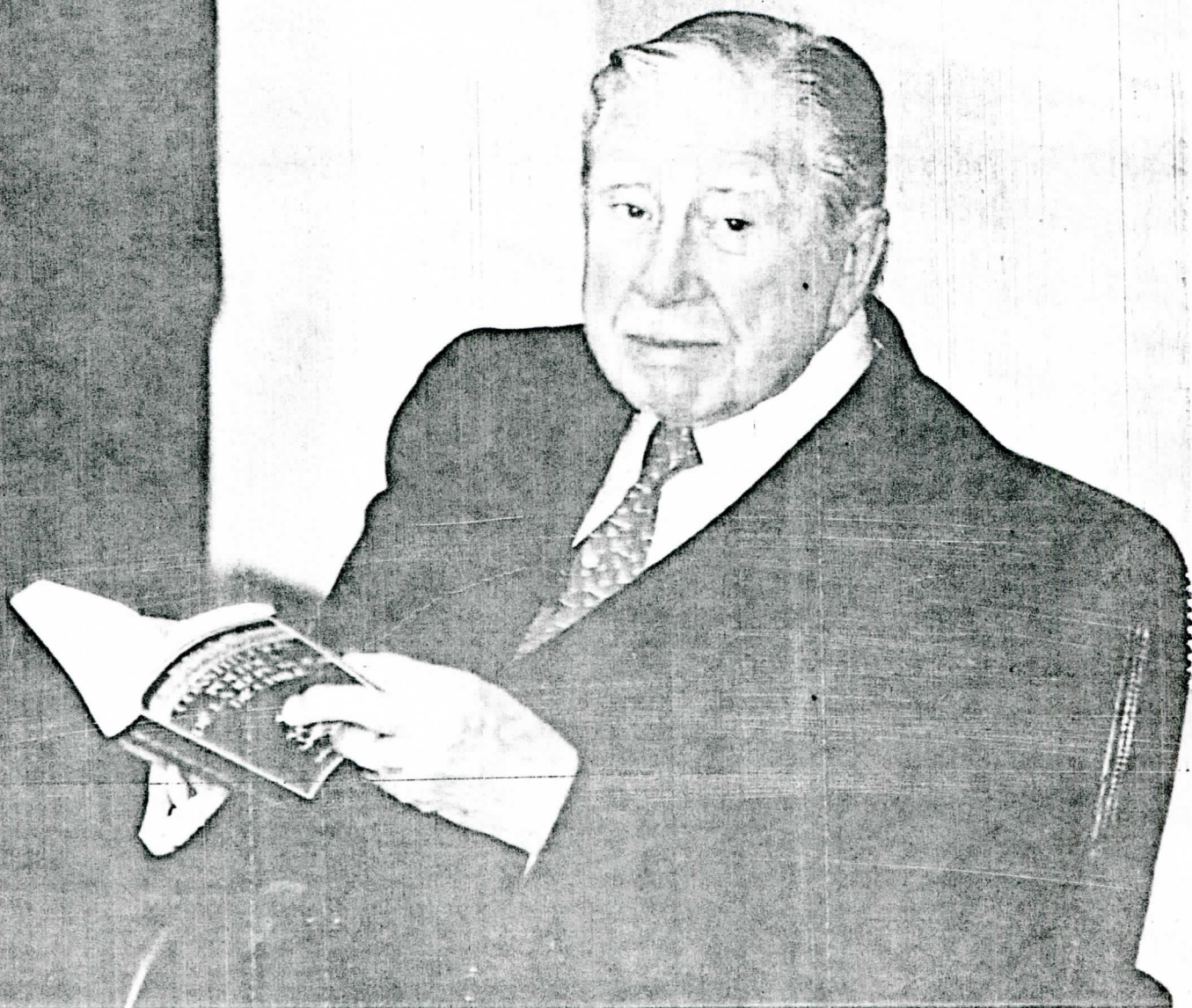


REPORTAJE ESPECIAL:

Informe confidencial del caso Pinochet

por Oscar Sepúlveda

Ciertas diferencias se han manifestado al interior del círculo familiar del ex comandante en jefe y han trascendido desencuentros de algunos de sus integrantes tanto con los abogados chilenos como con la asesoría militar del general. Mientras crece la incertidumbre sobre cómo financiar a futuro los millonarios gastos de Pinochet en Londres en caso de que éste no regrese pronto, se afinan preparativos para su eventual retorno. Si vuelve, no entrará a Santiago en auto descapotado por la Alameda, ni leerá una declaración en el salón VIP. Se subirá a un helicóptero del Comando de Aviación del Ejército, el cual ya está ensayando todos los posibles recorridos.



Pese a que son toneladas de artículos los que se han escrito sobre la detención del senador vitalicio Augusto Pinochet en Londres, aún es posible encontrar cosas nuevas escarbando en el entramado que gira en torno al caso. Sobre la base de entrevistas con personas cercanas al general, hemos preparado el siguiente informe:

Discrepancias en el seno familiar:

Profundos desencuentros han tensionado a la familia del general Augusto Pinochet durante todo el período posterior a la detención en Londres. Como es natural, el sorpresivo apresamiento del senador vitalicio generó desconcierto en todos los círculos, incluidos los más cercanos a él. Por eso, han sido reiteradas entre ellos las discrepancias respecto de qué medidas se deben adoptar, cuál es la mejor manera en que pueden ayudar a Pinochet y qué tono es conveniente aplicar frente a cada actor involucrado en el proceso. Por lo mismo, los familiares directos del ex gobernante no han mostrado una línea unívoca en sus reacciones y muchas veces, por tratar de ayudarlo, lo han terminado perjudicando. Tanto es así que a algunos se les ha pedido expresamente que no sigan haciendo declaraciones por la prensa. Se estima que quienes públicamente han prestado un mayor servicio a Pinochet son sus hijos Lucía y Marco Antonio, que se han mostrado más ponderados y serenos. De lo anterior se desprende que no se encontrarían en la misma situación Augusto hijo y Jacqueline. Hecho aparte lo constituye Verónica Pinochet, quien es la menos política de la familia y que en este caso también ha mantenido su bajo perfil. Además es singular lo sucedido con la señora Lucía, pues según sus cercanos con su expresivo dolor ha logrado mostrar el lado humano del entorno de Pinochet, pero algunas de sus declaraciones también han traído ecos no deseados, como su alusión al apoyo que estaba brindando el Ejército a su marido, que generó protestas del mundo de la Concertación. También han trascendido las discrepancias que en algunos momentos se han manifestado entre el círculo familiar de Pinochet y los abogados Schweitzer y Errázuriz, y hasta con la asesoría militar del general.

¿Se queda en Londres?: Entre los partidarios y personas allegadas a Pinochet existen esperanzas de que él sea liberado pronto, pero la verdad es que predomina el pesimismo respecto del futuro. Existe la impresión de que es tan extenso e intrincado el engranaje jurídico en que el senador se encuentra atrapado, que —aunque gane el *hábeas corpus* que está por fallarse— difícilmente será liberado en los próximos meses, por las otras acciones legales iniciadas y porque existen miles de mecanismos a los cuales pueden recurrir quienes deseen prolongar su situación. Se piensa incluso en un par de años. Ello genera una total incertidumbre respecto de la forma en que podrían sustentarse los gastos consiguientes de un proceso tan extenso.

El verdadero tema de fondo: Más allá de las implicancias políticas inmediatas para los estados involucrados, la cuestión que aquí se está jugando —y que pocos chilenos visualizan en su verdadera dimensión— es una batalla jurídica que determinará la forma en que opere a futuro el derecho internacional, tanto en relación a la inmunidad de Estado y de los ex jefes de Estado, como a la jurisdicción y la retroactividad de las leyes penales. Asimismo, está envuelto el problema del daño que puede producir en la justicia internacional el apresamiento de tribunales en primeras etapas o los filtros políticos de los distintos actores. Ello, dado que se sabe que los

grandes desarrollos jurídicos han sido impulsados por situaciones políticamente conflictivas. En este caso, si Pinochet pierde se va a sentar un enorme precedente a nivel internacional.

Los más grandes errores: Existe cada vez más coincidencia en que el primero de los desaciertos de este caso fue el empecinamiento del propio Pinochet por viajar a Londres, en circunstancias que miembros de su familia le aconsejaron que no lo hiciera, al igual que ciertos asesores y hasta algunas autoridades de gobierno. El segundo gran error del caso fue el cometido por el auditor general Fernando Torres, al sostener que los intentos de Garzón por

extradición, no quedándose en el hecho de la detención ilegal, que fue el error de procedimiento cometido por las autoridades inglesas, particularmente por Straw, y que aún le puede costar caro.

La duda sobre Schweitzer y Errázuriz: Personas del círculo cercano a Pinochet confidenciaron que en un momento determinado el general Pinochet se habría mostrado disconforme con la gestión de los abogados chilenos Hernán Felipe Errázuriz y Miguel Alex Schweitzer, pero la impasse duró poco y fue atribuida, más que nada, al desconocimiento jurídico que Pinochet tiene y a "los miles de orejas que tiene para escuchar los miles de lenguas



La señora Lucía Hiriart es la que ha permanecido más tiempo al lado del general Pinochet desde la detención de éste en Londres. En su única visita a Chile contó que el Ejército les estaba dando bastante ayuda, lo que complicó desde el punto de vista logístico la permanencia del senador en la capital británica.

procesar a Pinochet eran inviables. Eso podía ser lo que indicaba el sentido común, pero lo que muchos no contemplaron fue que, desde Chile, Garzón habría sido "abastecido" de mucha información. Entre los sospechosos de tal aporte se encontraría incluso el general (r) Manuel Contreras, quien estaría molesto por considerarse el "chivo expiatorio" de la transición.

Un aporte chileno a la defensa: La gran paradoja del caso Pinochet es que, luego del primer fallo de la Cámara de los Lores, esa sentencia haya entrado en revisión gracias a la presentación de un *hábeas corpus* o recurso de amparo. El uso de ese instrumento, en que los ingleses tienen la mayor tradición, no fue propuesto esta vez por los abogados ingleses, sino por los asesores jurídicos chilenos. "Fue un aporte criollo en el tratamiento táctico del problema", comentó un influyente abogado. La explicación es simple, aunque no deja de ser irónica: en Chile se tiene el hábito de los recursos de amparo, pues en los últimos 30 años han sido miles los *hábeas corpus* presentados ante la justicia, la mayor parte de los cuales, sin embargo, buscaban protección para opositores del régimen militar. Los abogados ingleses no tienen ese hábito y ahora proponían ir de lleno a discutir el proceso de

que le dicen miles de cosas todos los días", como graficó un entrevistado. Como prueba de que el asunto no pasó a mayores se cita el hecho de que ambos juristas no han vuelto al país y han sido un muy buen apoyo para la defensa de Pinochet, pues han oficiado como un imprescindible cable a tierra para los ingleses respecto de lo que son los hechos en Chile. Seguramente, es el nerviosismo que reina entre el grupo de amigos de Pinochet el que a veces tiende a alterar los ánimos. Se ha sabido, por ejemplo, que ya no son del todo armoniosas las relaciones de Schweitzer y Errázuriz con su colega Fernando Barros, debido a que los primeros consideran bien poco constructivo el pesimismo de este último.

Sus verdaderos asesores: El sistema de asesoría de Pinochet es algo totalmente distinto a lo que se suele publicar en la prensa. Las únicas personas con categoría de asesores y que cuentan con una remuneración son tres: el abogado Sergio Rillón, un abogado joven que ayuda en su trabajo a éste, y Fernando Martínez, asesor comunicacional. Sin embargo, Pinochet —por su gestión como gobernante— conoce a mucha gente y pide colaboración a muchas personas, pero sin pago de por medio, porque no son staffs



Carlos Cáceres

formales. En general, se trata de ex colaboradores suyos. Por ejemplo, cuando requiere asesoría en algún tema agrario recurre a Alfonso Márquez de la Plata o a Jorge Prado. Si el asunto es minero, el consultado será Samuel Lira Ovalle o algún otro ex ministro del ramo.

Y en materias políticas, uno de sus asesores principales es Francisco Javier Cuadra. En el último tiempo se han transformado en personas claves de su

entorno: Sergio Onofre Jarpa (un verdadero poder detrás del trono; ha participado mucho más de lo que aparece públicamente, realizando importantes gestiones ante otros gobiernos y contactándose con influyentes políticos de diversos países); Carlos Cáceres (quien leyó la muy estudiada *Carta a los Chilenos*); Guillermo Garín, ex vicecomandante en jefe, un hombre que articula, y Ricardo García Rodríguez, el ex ministro del Interior. Esos son los hombres que suelen participar en las reuniones de coordinación que se realizan en la Fundación Pinochet o en las oficinas de Málaga. A ellos habría que agregar a los abogados chilenos que están en Londres, Hernán Felipe Errázuriz y Miguel Alex Schweitzer, con quienes se coordina a diario el ex ministro Cáceres.

Garín forma parte de ese entorno militar, activo o en retiro, que se mantiene cerca de Pinochet. También suele mencionarse en ese nivel a los ex generales Santiago Sinclair, Luis Cortés Villa o Rafael Villarroel, pero al parecer la relación con Garín es mucho más estrecha.

Otro grupo es el de la Fundación Pinochet, que tiene algunos nexos con la familia, con los militares, con los políticos y con los empresarios. Ahí están Hernán Briones (que es básicamente un sostén económico) y, de nuevo, Luis Cortés. Por su parte, Rillón es una especie de nexo con todos ellos, y suele desplazarse y flotar entre unos y otros.

Modus operandi del vitalicio: El general Pinochet tiene un sistema de trabajo muy especial: el "compartimentaje"; nadie sabe todo ni nadie sabe bien qué están haciendo los otros. El suele pedir minutas a sus diversos colaboradores, las que estudia detenidamente y luego resuelve. Pocas veces una determinación suya responde ciento por ciento al consejo de uno solo de sus asesores. En general, se da en ellos una mezcla en que cada uno reconoce, a veces, algunos aportes propios. Rillón no tiene despacho en las oficinas de Pinochet sino que trabaja generalmente en su casa. En los días que hay sesiones en el Parlamento, Rillón y Martínez deben acompañarlo a Valparaíso.

Cuando se va al puerto, suele sostener reuniones los días lunes en sus oficinas particulares de la calle Blanco (no en el Congreso). Allí revisa la agenda legislativa de la semana, pero no descuida los temas políticos centrales que se están moviendo en el país. Por ello, suele invitar a esas sesiones, además de Rillón y Martínez, a consejeros como Francisco Javier Cuadra. Encuentros similares, de tres o cuatro personas, realiza en Santiago, en sus oficinas de la calle Málaga. En esas ocasiones consulta la opinión de todos, los confronta y hace que, junto con dar su opinión propia, opinen sobre lo que dicen los otros. Pero él nunca se pronuncia, así es que nadie sabe qué conclusión sacó.

El rol de Longueira: El presidente de la UDI es uno de los políticos que mantienen una relación más estrecha con Pinochet y así ha sido durante años. El

general puso el ojo en Longueira desde que éste era dirigente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile. Pinochet lo sabe un tipo leal e inteligente y por eso lo admira mucho y confía en él. En sus visitas a Londres, el líder gremialista ha pasado largas horas conversando con él y se sabe que tuvo decisiva participación en el delineamiento de la estrategia que privilegió el rescate de la imagen histórica de Pinochet por sobre la de las demandas humanitarias. Fruto de ello fue la carta del general a los chilenos, donde el ex gobernante quiso presentar su actual situación como un nuevo "sacrificio" por la patria. Este mes, Longueira volvió a viajar a Londres. Según algunos, habría ido a preparar una segunda carta pública del senador. Sin embargo, la verdad es que esta visita estuvo más relacionada con la inquietud que ha generado en la UDI el levantamiento de la candidatura de Arturo Frei, que es vista como un intento de sectores pinochetistas por "bajar" a Lavín. Lo que más le preocupa ahora a la UDI es que no vaya a haber un pronunciamiento del veterano general en favor de Frei Bolívar. Longueira es quien mayor influencia puede tener sobre Pinochet para interceder por Lavín, pues el general le tiene tanto afecto que, al decir de un amigo, lo considera algo así como el hijo político que le hubiera gustado tener.

No hay un "favorito": Es difícil decir quién, entre sus asesores, es el predilecto de Pinochet, pues él coquetea con todos y va armando diversos círculos en torno suyo. Ese esquema de círculos no es otra cosa que expresión del modo que tiene Pinochet de trabajar, que es el compartimentaje y el coqueteo. Divide para reinar, todos creen que tienen el corazón, pero nadie lo tiene completamente, algunos lo tienen a una determinada hora, otros lo tienen en otra. Quienes lo conocen saben que es así, pero a los que no lo conocen, les cuesta entender eso.

Los más leales: Entre los políticos partidarios del general Pinochet nadie podría dudar de la lealtad del diputado de la UDI Iván Moreira, quien incluso realizó una huelga de hambre para presionar por su libertad y fue a pasar con él la Nochebuena y le llevó un saludo a través de una tarjeta gigante. "Me sentí protagonista de la historia de Chile, al estar conversando con un héroe", confesaría luego. Pero lo que no se sabe es que a tanto llega esa lealtad que ahora Moreira les quitó el saludo en el Parlamento a sus colegas socialistas detractores del general, según aseguró una diputada de la bancada PS-PPD.

Tampoco se duda de la lealtad de personajes como la cantante Patricia Maldonado, que las entonó contra los exiliados chilenos frente al mismísimo Big Ben; el alcalde Cristián Labbé, quien se negó a recoger la basura de las embajadas de España e Inglaterra en protesta por la detención, ganándose una sanción judicial, y la senadora Evelyn Matthei, quien propuso boicotear el mercado británico dejando de consumir whisky, propuesta que ya figura en los anales de la patria.

Un estoico Cortés Villa: Le han dicho y le han lanzado de todo, pero ahí sigue él en Londres, firme al pie del cañón. No lo hizo volver a Chile ni la lluvia ni el frío, menos se iba a volver por unos cuantos escupitajos provenientes de un exaltado. Tampoco lo hizo desistir la decisión de su hotel de no renovar las reservaciones para que pudiera seguir alojando en ese lugar. El general Luis Cortés Villa ha dado increíbles muestras de fidelidad hacia su ex comandante en jefe. Lleva ya cerca de tres meses en la capital británica y ha sido recibido sólo en un par de ocasiones en la casa del general. ¡Esa es lealtad! Un conocedor del tema asegura que Pinochet le tiene gran aprecio. "Si hay un hombre a quien Pinochet quiere, es a Luis



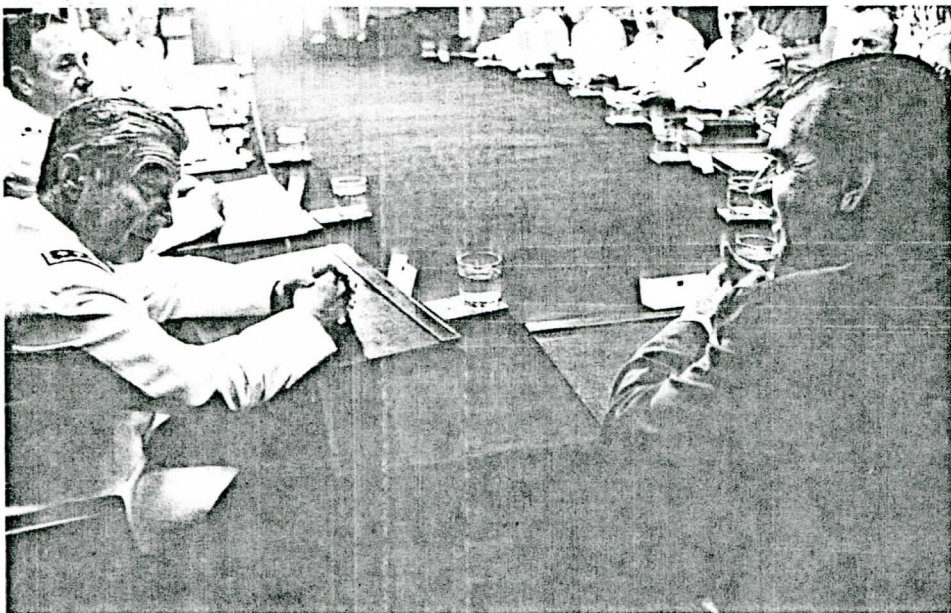
Francisco Javier Cuadra



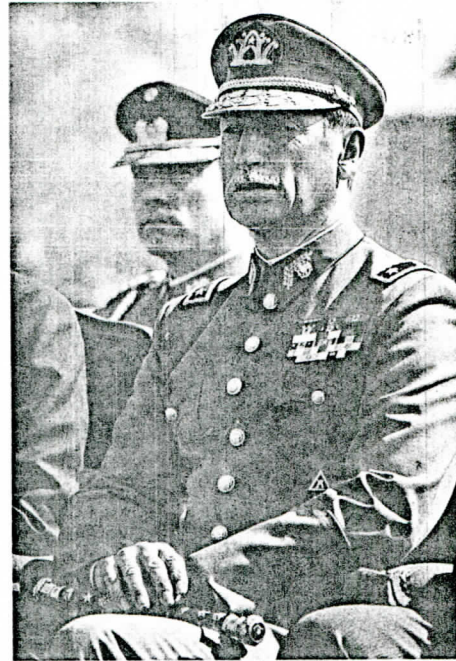
General (r) Luis Cortés Villa



PABLO LONGUEIRA
Presidente UDI



El entorno militar ha jugado un papel relevante en el caso Pinochet. Sobre estas líneas, el general Izurieta y el Presidente Frei, durante la sesión del Consejo de Seguridad Nacional. A la derecha, Guillermo Garín, ya en retiro, un hombre clave. Abajo, el papel de Jarpa ha sido el de un poder detrás del trono.



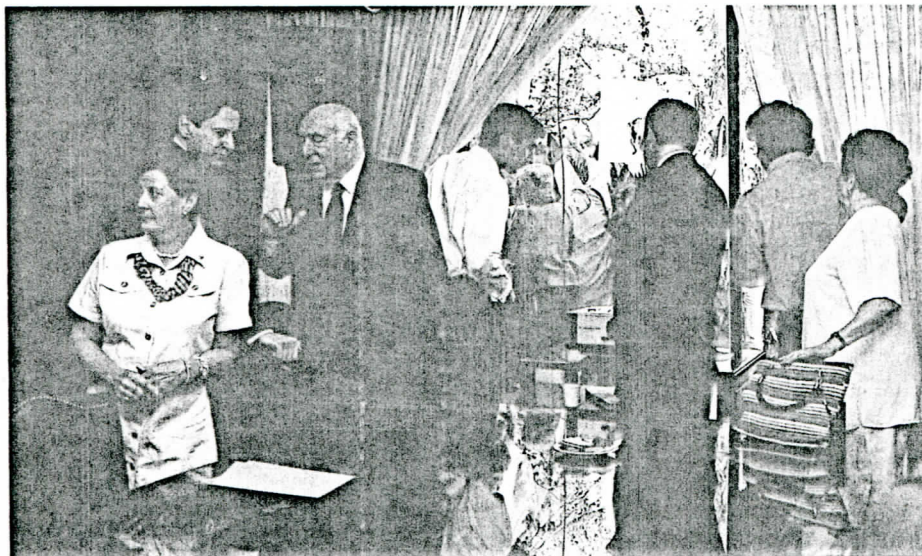
problema muy serio, porque al comienzo todos "se ponían", pensando tal vez que esto iba a durar poco y que después el general iba a recibir la relación de todos los que aportaron. Pero resulta que ahora es altamente probable que no vuelva muy pronto y las donaciones se están volviendo cada vez más escasas. Por eso ha habido que implementar un sistema de peticiones por teléfono, que coordina Alfonso Márquez de la Plata. A esa iniciativa le ha ido bien, pero no todo lo bien que se esperaba. Los primeros días se recaudaba incluso más de lo proyectado, pero con el paso de los días la situación ha cambiado. Lo que ocurre es que los más pinochetistas ya han sido contactados y ya pusieron plata. Ahora cuesta más encontrar a personas dispuestas a meterse la mano al bolsillo.

Reducción del apoyo militar:

Se sabe que, tras la declaración de la señora Lucía Hiriart sobre el apoyo que brindaba el Ejército a su marido, se acentuó el control de las bancadas oficialistas sobre los gastos del ente militar. Con ello, se produjo un brusco cambio en la situación, pues la institución debió reducir a lo estrictamente legal toda su colaboración. Se especula que, incluso, fondos que antes podían desviarse o camuflarse con relativa facilidad para solventar los gastos del general, como los demandados por la defensa o el arriendo de su residencia, ahora ya se deben haber cortado ante el riguroso control que se ha iniciado.

Cómo será su regreso (si lo hay):

Contrariamente a lo que se ha dicho en la prensa, si Pinochet vuelve, no va a entrar a Santiago en un auto descubierto por la Alameda ni va a leer en el aeropuerto ninguna declaración pública. Ni siquiera va a entrar en el salón VIP de Pudahuel. Una vez posado el avión en la pista, se va a dirigir de inmediato al Grupo 10 de la Fuerza Aérea, cuyas instalaciones se encuentran unos cinco kilómetros al norte de ese terminal, cerca de Colina. Allí será recibido por sus más cercanos y conducido en el acto, en helicóptero, hasta un destino que sólo él resolverá, de manera que no habrá ningún traslado por tierra. Por de pronto, un grupo de pilotos de excelencia del Comando de Aviación del Ejército ha estado recorriendo en las últimas semanas, en helicóptero, a manera de ensayo y tanto de día como de noche, los distintos trayectos posibles que podría hacer Pinochet. Las alternativas de rutas que se han contemplado son: su casa en Bucalemu; el Hospital Militar; su casa en La Dehesa y su casa en el Cajón del Maipo. Se descarta un trayecto a Reñaca, pues el



Cortés Villa", comentó la fuente. Esa misma relación —más la fama que tenía entre sus camaradas de ser muy militar, y hasta un poco déspota y autoritario—, hizo que en su institución fuera un hombre más bien solitario. Pero se le tiene mucha confianza por su entrega desinteresada. Fue de los primeros en encabezar actos de protesta frente a las embajadas. Luego, el número de manifestantes fue disminuyendo progresivamente, pero él seguía con inquebrantable perseverancia. Su situación es compleja, porque en las reuniones más importantes del caso Pinochet él no participa, sin embargo es un hombre con "llegada" a Pinochet, pues se atreve a decirle las cosas "pan, pan; vino, vino". Mientras otros le pintan falsos panoramas, él sería capaz de decirle que en Chile la gente anda feliz de la vida, todos en la playa o veraneando en el campo, a lo más preocupados de las matriculas, para que tenga claro que él no es la primera prioridad entre las inquietudes nacionales.

El "colador" de Virginia Waters:

Quien lleva la agenda de Pinochet en Londres es el general Juan Carlos Salgado. A él se atribuye gran poder a la hora de abrir o cerrar puertas para los visitantes que desean saludar personalmente a Pinochet. Muchos llegan a Chile jactándose de haber estado con el senador vitalicio, pero algunos ni siquiera lo han visto de lejos. A otros, si bien los ha recibido, les ha dado más bien un trato frío. Ese sería el caso del alcalde Joaquín Lavín, quien fue a Londres con

gran bombo, pero sólo pudo pasar a ver a Pinochet como parte de una delegación de la UDI. A muchos de los políticos que Pinochet no recibe, se les da la excusa de que se encuentra agotado o que los médicos le han pedido disminuir las visitas. Pero el "colador" ha sido estricto no sólo con los políticos. Una ex colaboradora del general hizo malabares para ir a Londres, juntando dinero para su pasaje y pidiendo permiso en el trabajo. Pensaba que allá iba a poder estar todos los días con él, pero sólo pudo saludarlo dos veces, y una de ellas de manera bastante protocolar.

Cáceres, el operador de las platas:

Aun cuando personas del círculo íntimo del general desestiman que el ex ministro Carlos Cáceres tenga un rol político relevante en su accionar, fue él y no otro quien leyó la solemne *Carta a los Chilenos*, convirtiéndose en el verdadero vocero de Pinochet. En todo caso, todos coinciden en que Cáceres se ha hecho imprescindible para Pinochet, pues maneja todo lo relacionado con las platas para la costosa defensa y estada del senador en Londres, y ese rol de operador hasta ahora lo ha desempeñado muy bien.

El dinero empieza a escasear:

Fuentes indeseables indican que, pese a la ayuda económica de muchos empresarios para sustentar los onerosos gastos que origina la situación de Pinochet en Londres, actualmente hay en este aspecto un

departamento que tiene en ese balneario sólo lo usa cuando viaja a las sesiones del Parlamento, ya que le gusta irse un día antes (los lunes) y quedarse allí mientras duren las sesiones. Generalmente los jueves vuelve a Santiago y los viernes en la tarde suele irse a Bucalemu, por el fin de semana. Es su lugar favorito, pues allí tiene una biblioteca bastante grande y puede trabajar y estudiar sin que lo molesten.

Cambio en la votación: Fuentes cercanas a la defensa contaron que el primer fallo de los Law Lords era favorable a Pinochet por 3 a 2, pero que en el último minuto lord Hoffman logró dar vuelta esa votación, convenciendo a uno de los que iban a votar a favor de Pinochet de que lo hiciera en contra. Se dice que incluso le traspasó el discurso con sus argumentos al recién convencido. Ello explicaría que Hoffman, quien es considerado una eminencia en la judicatura británica, haya votado —en un proceso histórico, donde podría haberse lucido— sin argumentar nada, simplemente sumándose a lo que ya habían dicho previamente sus dos colegas para negar la inmunidad de Pinochet.

La apuesta de Schweitzer: Una amistosa relación se ha desarrollado entre el director legal de Human Rights Watch y los abogados chilenos Miguel Alex Schweitzer y Hernán Felipe Errázuriz. Durante los alegatos en la Cámara de los Lores los dos grupos frecuentemente intercambiaban opiniones y los chilenos pedían prestado reiteradamente el esqueleto de los alegatos que estaba en posesión de los abogados de derechos humanos, como también ciertos textos sobre el tratamiento de prisioneros y la muy debatida Convención contra la Tortura. Durante la última sesión de alegatos, incluso, uno de los abogados de Human Rights Watch habría apostado una caja de botellas de vino a Schweitzer que el tema de la retroactividad no

será fundamental en la decisión final de los lores.

Punto fuerte de la defensa: La defensa de inmunidad de jurisdicción de Estado. Mientras no exista un tribunal internacional, como establecen los pactos internacionales, para resolver el problema (en Roma aún se realizan negociaciones para constituirlo), prima la jurisdicción interna chilena, que en este caso no se ha ejercido por diversas razones: o porque los casos que lleva Garzón no han sido adecuadamente alegados en territorio chileno o por la amnistía que rige en el país. Otro punto sólido es la defensa de la inmunidad de Jefe de Estado que está envuelta en este caso, lo cual se relaciona con el tema de los actos ilegales, un problema que ha sido poco discutido aquí y que se vincula con el clásico debate de lo que es doctrina y razón de Estado en el pensamiento político y la aplicación jurídica de ese pensamiento.

Una amarga conclusión: ¿Qué ocurre cuando un Congreso como el de Estados Unidos autoriza al presidente de ese país para que, incluso, en operaciones encubiertas, ordene la muerte de un Jefe de Estado extranjero, como Saddam Hussein? Eso revela, en opinión de un ex ministro del gobierno militar, que en definitiva la capacidad de un Estado para defender su jurisdicción va a depender de la fuerza política y militar, como ha quedado clarísimo para Chile con el caso Pinochet, lo cual es una feroz advertencia para todo país menor, como el nuestro. También se podría concluir —dice la fuente— que donde no hay balance de fuerzas, no hay igualdad ni justicia.

Falla comunicacional: Según un dirigente de derecha, ese sector tiene poca sensibilidad hacia el tema comunicacional y ello explica la anarquía de discursos que se produjo tras la detención de

Pinochet. Por ello, les costó mucho establecer un orden de trabajo y ese orden de trabajo significa que hasta el día de hoy hay tres o cuatro grupos que operan, que influyen, más o menos coordinadamente, y donde hay tres o cuatro cabezas no es fácil concordar cursos de acción.

La imagen de los chilenos: De que el inglés es muy "frío e indiferente" ya se nos han dado innumerables y conmovedores testimonios. Pero habría que agregar —según un personero cercano al senador— que los ingleses en general están terriblemente aburridos con el caso Pinochet y consideran que los chilenos son muy groseros, muy ordinarios. Como al ciudadano británico no le gusta que lo molesten, "no está ni ahí" con nada y es muy indolente, realmente los han sacado de sus casillas estos latinos que se agarran a puñetes y que se insultan entre ellos, como si estuvieran en el más vulgar de los conventillos. Un chileno que vive afuera contó que a ratos ha sentido vergüenza de su nacionalidad, cuando sus amigos le comentan: "¡Pero, por Dios, tu país, cómo son!". Con tamaño imagen, pesada tarea tendrá Pro-Chile.

Origen de la operación Frei Bolívar: Podría decirse que la "operación Frei Bolívar" es el fruto de una circunstancia. Todo nace de Lagos. Pinochet, según un colaborador cercano, lo único que quiere es parar a Lagos, pues considera que es demasiado prematuro para que vuelva un socialista a La Moneda. Por eso, cuando piensa en que Lavín puede ser el candidato de la derecha, actúa con escepticismo. Definitivamente, no le gusta Lavín. Políticamente, no lo valora, por decirlo en términos diplomáticos. No confía en su cintura política, le critica su falta de roce humano y duda de que su experiencia como alcalde le pueda servir en algo para gobernar un país. Dicen que

50

a Lavín le faltó, entre otras cosas, "coquear" políticamente con Pinochet. Cuando el general se percató del cuadro que se aproximaba, empezó a mirar a Zaldívar y a hacerle gestos amistosos: desde la elección como presidente del Senado hasta el acuerdo para eliminar el feriado del 11. De paso lo calificaba por la prensa de político sabio y experimentado. Su juego iba en esa dirección —y era alentado con entusiasmo por Adolfo Zaldívar, de quien se dice tiene un nexo con Pinochet desde hace años, con conversaciones secretas y simpatías recíprocas—, pero cuando se produjo lo de Londres, Zaldívar titubeó en si ir o no ir a verlo. Ahí se quebró el encanto con Pinochet, pues éste sintió que sus gestos por abrirle un espacio a Zaldívar hacia la derecha no fueron correspondidos. Es en ese contexto que se produce la visita espontánea de Arturo Frei a Londres. El iba porque se había hecho amigo de Pinochet en la comisión de Defensa y, además, el general lo había ayudado cuando su esposa, Beatriz Riutort, debió ir a operarse de su cáncer a París. El gesto humano de Frei Bolívar conmovió a Pinochet y a su familia, lo que explica los diversos elogios públicos que han hecho de su persona y de sus posibilidades presidenciales. Los que no pueden entender esa actitud del general son los miembros de la UDI, partido que ha sido el más fiel defensor del ex gobernante. Pero así es la política. No siempre todo se da de manera tan mecánica y lineal.

El silencio de Pinochet: El senador vitalicio ha resuelto no hacer ningún tipo de declaración, pues tiene claro que la imagen de él en Europa



Los cercanos a Pinochet creen que, por obra y gracia del juez español Baltasar Garzón, el senador vitalicio tiene la oportunidad de ver engrandecido el mito en torno a su figura.

es pésima y sea lo que sea que él diga no le van a creer. Considera que la gente tanto en Inglaterra como en España tiene ideas ya preconcebidas, que no vale la pena tratar de revertir. A lo más, ha accedido a preparar un par de declaraciones escritas que son las que se han conocido. Su *Carta a los Chilenos*, según estima uno de sus asesores, tuvo más efecto en Chile que en Inglaterra, pero igual se estima que allá fue útil, más que nada a nivel de

elite. Es decir, muchos profesores universitarios o historiadores que nunca habían estudiado el caso chileno, ahora lo están empezando a hacer, pues se ha despertado la curiosidad en ellos por saber cómo se originó y cómo se desarrolló "tan exótica dictadura chilena", que hoy son los propios demócratas los que andan pidiendo la libertad del "dictador".

Y su cambiante estado de ánimo:

El senador vitalicio, en la intimidad, según quienes lo frecuentan, es una persona que, como cualquier otra, cuando se abre, es mucho más sensible de lo que se piensa. Durante esta larga detención, ha tenido altibajos muy marcados; y los altos son muy eufóricos, y los bajos, muy depresivos. Como es una persona muy amante de su patria y de una sensibilidad muy táctil (no es un intelectual, sino un intuitivo), lo único que quisiera es volver pronto, pero luego predomina en él su visión de la historia y ahí seguramente se da cuenta —dicen sus cercanos— de que su permanencia en Londres tiene muchas más posibilidades de agigantar el mito en torno a su figura y su gobierno, algo que no puede dejar de agradecerle. Y la paradoja es que esa oportunidad se le esté dando gracias a Garzón, su gran perseguidor. Y si vuelve, además, deberá enfrentar una situación bien incómoda, pues no va a poder llevar una vida parlamentaria común y corriente, pues hay cerca de cien querrelas esperándolo. Y en ambos casos, dada su edad, está cercana la muerte. Esa es su contradicción vital y también la de su familia. ■